

**ENSAYO CRÍTICO SOBRE EL LIBRO  
POLÍTICA ECONÓMICA: LECTURAS DE INTRODUCCIÓN DE VÍCTOR  
CASTILLO  
(BOOK REVIEW)**

Por:  
Antonio A. Lloréns  
Catedrático Auxiliar  
Recinto Metropolitano  
Universidad Interamericana de Puerto Rico

Ensayo crítico sobre el libro de Víctor L. Castillo (2005) Política Económica: Lecturas de Introducción. Publicaciones Puertorriqueñas, Hato Rey, Puerto Rico.

*Resumen*

La segunda edición del libro de Dr. Víctor L. Castillo (2005), Política Económica: Lecturas de Introducción, es reseñado favorablemente atendiendo a su lenguaje y precisión teórica. Además, se evalúa el marco teórico Keynesiano que apoya el libro desde una perspectiva económica de libre mercado, empresarial y anti-intervencionista.

*Palabras claves:* Keynesianismo, economía empresarial, rol del estado en la economía, intervencionismo, estatismo

En las páginas subsiguientes el lector encontrará un ensayo crítico sobre el libro publicado recientemente por el Dr. Víctor L. Castillo. Inicialmente, hay una discusión de las fortalezas y principales limitaciones de este libro. Luego, se utiliza este texto para demostrar las principales manifestaciones intervencionistas que forman parte del pensamiento económico Keynesiano. De esta forma, el lector del libro reseñado tiene una valoración integral del mismo lo que le permitirá realizar una lectura complementaria y crítica del mismo.

I

Esta es la segunda edición del libro originalmente publicado por el Dr. Víctor L. Castillo en 1998. Desde un punto de vista académico, es conveniente examinar la forma

en que este libro aporta a la literatura económica que los estudiantes de administración de empresas y economía pueden encontrar útil para lograr los objetivos de su estudio en esta Universidad.

El libro se divide en ocho (8) capítulos y sus títulos dan una idea de su contenido. Estos son los siguientes: 1) El estado y la política económica; 2) Algunas ideas fundamentales de la teoría de Keynes; 3) Consideraciones monetarias y algunas de sus implicaciones sobre la economía; 4) La política monetaria y el sistema de reserva federal; 5) Crisis y política económica: recesión, inflación y desempleo; 6) Economía internacional: teoría y política económica; 7) La deuda pública; y 8) Neoliberalismo y privatización: el fin del estado benefactor.

Los capítulos 2, 3, 5 y 7 forman una unidad temática donde se discute la teoría Keynesiana. En estos capítulos se enfatiza en la inestabilidad de la economía capitalista al corto plazo. También, se destaca la necesidad de la intervención gubernamental en la economía para promover objetivos económicos que la sociedad, a través de sus representantes electos, entiende que son prioritarios. Esta intervención gubernamental es viabilizada a través de la política fiscal (capítulo 7) y la política monetaria (capítulo 4). Luego de toda esta exposición basada en la teoría Keynesiana se presenta el capítulo 8 sobre la negación política de la necesidad de la intervención Keynesiana en la economía: el neoliberalismo y la privatización. Sin embargo, estas teorías no son más que otra forma de viabilizar la intervención gubernamental en la economía utilizando empresas privadas para aproximarse a lograr los objetivos macroeconómicos definidos por el estado. En consecuencia, en esta segunda edición, hay una tensión ideológica entre el capítulo 8 y el 1. Por ejemplo, si se privatiza la economía es evidente que el estado no puede utilizar abiertamente la política fiscal para timonear la economía hacia los

objetivos macroeconómicos predefinidos. No obstante, en una economía privatizada, el gobierno cuenta con una herramienta poderosa para dirigir la economía: la política monetaria. Una consecuencia de esta tensión ideológica es que el tema del libro parece cambiar en la segunda edición: de la “irracionalidad del neoliberalismo y la privatización ante la teoría y la política Keynesiana” a la “necesidad ideológica de que el estado mantenga su control sobre la economía a través de una política económica adecuada”.

Es evidente que la mayoría de estos capítulos tienen relevancia en cursos graduados como BADM 6220 Teoría y Política Monetaria y BADM 6150 Finanzas Públicas y Política Fiscal. Además, entiendo que varios capítulos se pueden usar como lectura complementaria. Por ejemplo, el capítulo 1 y el 8 tratan temas que se discuten en el curso BADM 5070-Política Pública hacia las Empresas; el capítulo 5 tiene temas que también se discuten en el curso ECON 5300-Análisis Estadístico y Económico de los Mercados Laborales; y el capítulo 6 desarrolla temas de cursos de economía y negocios internacionales, así como cursos de mercadeo internacional.

Luego de examinar los cursos graduados donde es recomendable integrar cada capítulo de este libro como lectura complementaria, podemos concluir que el autor logró sus objetivos generales anunciados en el Prefacio; objetivos, también, de la primera edición. Primero, el libro ofrece una presentación de temas económicos relevantes para el estudiante, y de esta forma, el autor “logra atender las necesidades de los estudiantes que se inician en el estudio de los problemas económicos” (p.xi). Segundo, tomando en consideración el lenguaje sencillo y en español simple que se usa a lo largo del texto, es evidente que este libro aporta a que los estudiantes enriquezcan su vocabulario y cultura económica.

El lenguaje sencillo y directo que se usa en este texto representa un esfuerzo valiente de parte del autor. A veces la literatura económica tiende a ser extremadamente técnica, árida y abstracta que uno como economista se llega a preguntar si el objetivo del autor es lograr comunicarse y establecer puentes de entendimiento con el lector o sencillamente el objetivo es bloquear la comunicación y establecer una relación autoritaria y de dominio sobre éste. De hecho, algunos economistas han llegado a cuestionar si entre los objetivos de la educación en economía se encuentra el que los programas académicos en economía enseñen a pensar y escribir buena literatura económica o llevan a sus egresados a limitar la comunicación a sólo los profesionales de la disciplina, como si se quisiera fomentar la creación de una secta profesional.

Agraciadamente, Castillo pudo identificar muy acertadamente cuál era su lector-objetivo y logró utilizar un lenguaje que fomenta la comunicación efectiva y democrática con su lector. Para lograr utilizar el lenguaje de forma efectiva en esta profesión hay que ser valiente dado que siempre se hacen cuestionamientos derogatorios sobre la simpleza del lenguaje empleado. Es evidente que el autor de este texto prefirió comunicar la idea claramente a esconderse detrás de un lenguaje rebuscado y abstracto.

Además, este libro logra alcanzar los otros dos objetivos específicos a la segunda edición. Primero, dentro de los objetivos generales, existe un interés del autor en lograr mayor precisión en la exposición. Segundo, el autor intentó corregir el desbalance teórico a favor de la política fiscal que afectó la primera edición. Sin ser demasiado técnico para el público estudiantil al que va dirigido el libro, Castillo logra comunicar precisamente las ideas fundamentales de la teoría económica Keynesiana que sirve de fundamento a su exposición. Por ejemplo, la exposición se hace más precisa en la sección “Mercado de dinero y tasa de interés”, la cual es seguida por una discusión titulada “Inflación y

monetarismo”, como parte del capítulo 3. Además, es evidente la búsqueda de un mayor balance teórico entre la política fiscal y monetaria. Este balance teórico se logra con la inclusión del capítulo 1, “El estado y la política económica”, y el 4, “La política monetaria y el sistema de reserva federal”.

Hay dos limitaciones que es necesario señalar desde un punto de vista académico. Primero, la exposición de la teoría económica Clásica y Monetarista tiende a ser demasiado simple y repetitiva respecto a otros textos universitarios que se usan en estos cursos. Segundo, hay un énfasis exclusivo en la teoría macroeconómica sobre estos temas de política económica. Estas limitaciones son relevantes dado que el libro va dirigido a estudiantes o lectores con poco o ningún conocimiento previo de la teoría económica que se aplica a estos temas económicos. Una consecuencia previsible es que el lector puede tener la impresión de que el enfoque Keynesiano es el único que es legítimo para atender los temas económicos desarrollados en este texto.

Primero, relacionado a la exposición simple de la teoría económica Clásica y Monetarista, hay ausencia de un planteamiento central sobre cómo los clásicos relacionan el equilibrio al corto plazo y el pleno empleo de la economía al largo plazo. Esta versión clásica del equilibrio y el pleno empleo a largo plazo es una de las principales diferencias entre el pensamiento económico Clásico y el Keynesiano, y promueve la idea central de la competencia como proceso económico. La visión económica Keynesiana enfatiza en el corto plazo como tiempo donde ocurre la actividad económica principal y sólo se preocupa por el empleo de recursos económicos en este período de tiempo. En consecuencia, la teoría Keynesiana tiene una clara preferencia ideológica por el corto plazo e introduce elementos que distorsionan la capacidad competitiva de la economía al largo plazo. Por otro lado, desde el punto de vista Monetarista, no hay explicación

relevante sobre el concepto de la velocidad de circulación del dinero. Tampoco hay exposición del mecanismo de transmisión que enfoca la discusión sobre cómo cambios en la oferta de dinero (monetaria) afectan los gastos de inversión y la demanda agregada.

Segundo, hay un énfasis exclusivo en la teoría macroeconómica sobre estos temas de política económica. Esta exclusividad de la teoría macroeconómica parece dar la impresión de que sólo la teoría Keynesiana es relevante para atender adecuadamente asuntos de política económica. Nada más lejos de la verdad ya que hay teoría microeconómica sobre estos temas, particularmente, en el área de finanzas públicas y política fiscal. Por ejemplo, la teoría de externalidades y bienes públicos, la teoría de decisiones colectivas, la teoría de incidencia y equidad de impuestos, etc.

No obstante, el tratamiento diferencial de estas teorías micro y macroeconómicas no es exclusivo del autor, ya que es de esperar que un economista de altura profesional y académica tenga preferencias individuales sobre las teorías económicas que utiliza en su trabajo intelectual, profesional y científico. Sin embargo, en una lectura dirigida a estudiantes o lectores que se inician en los temas económicos, esta limitación puede dar origen a interpretaciones erróneas y contraproducentes sobre el valor de la discusión económica. Un resultado previsible de la multiplicidad en la teoría económica es la pluralidad de enfoques sobre temas económicos. Si se entiende que la teoría económica está limitada al planteamiento Keynesiano sobre política económica, el debate económico con aportaciones relevantes desde distintos enfoques teóricos puede interpretarse como un signo de deficiencia científica. Sin embargo, la multiplicidad teórica en los estudios económicos surge del legítimo interés en buscar la verdad en una ciencia cuyo objeto de estudio es el individuo que vive en una sociedad que es plural y libre. Un estudio relevante de la economía requiere beneficiarse de la vitalidad que sólo se genera en el

choque entre varias corrientes de pensamiento económico interesadas legítimamente en estudiar todos los ámbitos del quehacer económico de los individuos en sociedad.

Concluimos esta sección reconociendo que este texto puede ser adoptado como lectura complementaria en los cursos graduados que desarrollan estos temas económicos. La principal fortaleza de este texto es su lenguaje que es usado para transmitir con precisión teórica las principales aportaciones del pensamiento Keynesiano sobre la política económica de una economía capitalista. Sin embargo, hay que reconocer las limitaciones del texto para que los estudiantes de economía y administración de empresas no desarrollen un enfoque económico limitado al Keynesianismo y puedan valorar la riqueza de la diversidad en los planteamientos económicos.

## II

A un nivel más profundo, este libro se inscribe en la discusión teórica sobre cuál es el rol del estado en la economía. Como tal, ésta temática ha estado presente en el centro de la discusión económica desde el surgimiento histórico de la misma en el curso de la lucha social y política contra el Antiguo Régimen de los reyes o monarcas absolutistas con sus cortes tiránicas y corruptas de Europa Occidental en los siglos 17, 18 y 19. Actualmente, el tema sobre el rol del estado en la economía tiene vigencia histórica tras la caída del muro de Berlín en 1989 que significó el fin del experimento socialista en Europa Oriental y el comienzo del fin de la Unión Soviética. Este experimento socialista intentaba demostrar que una economía fuertemente regulada y controlada desde el gobierno a través de la planificación central era posible y resultaba en una mejor sociedad sin clases sociales y una economía sin las fluctuaciones que caracterizan una economía de mercado libre o capitalista. Además, la fuerte tendencia hacia la globalización que

presenta la economía y la sociedad capitalista en los inicios del siglo XXI impone una tarea a los economistas actuales en el sentido de visualizar una economía que pueda incentivar mayor crecimiento económico con instituciones sociales y políticas que fomenten la libertad y la justicia.

En consecuencia, desde un punto de vista empresarial, la pregunta que podría orientar la reflexión económica es cuál es el rol del individuo en la economía capitalista de mercado. Ambas preguntas, sobre el rol del estado o del individuo en la economía están relacionadas. De hecho, parece que la contestación que se le ha dado por un sector de economistas es que existe una oposición entre el gobierno y el individuo: el gobierno controla a través de regulaciones intervencionistas la acción del individuo. Pero, otro sector de economistas contesta esta pregunta de forma diferente. Más aún, desde 1989 y el fracaso del socialismo realmente existente, la contestación que le da este sector cada vez más influyente de economistas es que el gobierno debe facilitar la acción individual de manera tal que los individuos tengan libertad para crear las condiciones materiales que afectan su existencia. Estas contestaciones a la interrogante sobre el rol del individuo y el gobierno en la economía se fundamentan en visiones de mundo diferentes donde los que impulsan el rol controlador del gobierno insisten que las condiciones materiales determinan la vida de los individuos. Sin embargo, los que impulsan un rol facilitador del gobierno en la economía para que los individuos sean libres para actuar sostienen que las condiciones materiales sólo condicionan la acción individual, ya que son estos individuos los que con su acción crean diariamente las condiciones materiales que afectan la vida de todos los individuos en una sociedad.

Al insertarse en la historia económica a principios del siglo XXI, este libro del Dr. Castillo tiene dos (2) limitaciones que deben reconocerse. La primera limitación es que

hace demasiado énfasis en la teoría económica macro al punto que el lector principiante en estos temas puede tener la impresión de que esta versión macroeconómica es la única que es legítima para atender asuntos de política fiscal y monetaria. Así planteado, el énfasis único en esta versión macroeconómica no reconoce explícitamente las aportaciones teóricas de influencia microeconómica que se han desarrollado para estudiar científicamente estos mismos problemas de política económica. Por ejemplo, la teoría de externalidades y bienes públicos, la teoría de decisiones colectivas, la teoría de incidencia y equidad contributiva, la teoría austriaca sobre el valor del dinero, etc.

Hay que reconocer que al utilizar una teoría micro se le añade una perspectiva diferente al análisis económico, pero también, hay que recordar que tener una perspectiva diferente sobre estos temas de política económica no hace la discusión menos legítima y relevante. De hecho, para el estudiante de administración de empresas y economía en un programa académico que incentive el espíritu empresarial entre sus estudiantes, una perspectiva económica apropiada puede ser comprensiva de manera tal que el estudiante pueda manejar tanto una como otra y tener la flexibilidad intelectual necesaria para ajustar el marco teórico de forma adecuada al problema económico que evalúa en un momento dado. En consecuencia, integrar una visión micro y macro permite que el análisis económico sea relevante para el estudiante de administración de empresas y de economía que vive en una economía capitalista.

La segunda limitación del libro es que asume que la historia económica condiciona el avance de la teoría económica. En la página 4, el autor afirma que “La obra de Keynes responde a las circunstancias económicas de una época histórica. Su publicación está precedida por la crisis económica conocida como la Gran Depresión”.

Entiendo que esta visión sobre la relación entre la teoría y la historia económica es demasiado simple y lineal, ya que no reconoce la capacidad creadora del ser humano.

Más abajo, se relaciona este supuesto a la visión Keynesiana y estatista de la economía. Esta visión se fundamenta en una crítica al capitalismo:

El intervencionismo estatal que se deriva de la Teoría Keynesiana se apoyaba en la ausencia de garantías de que la demanda agregada se puede lograr el nivel de pleno empleo, y por otra parte que la inestabilidad del sector privado era un hecho objetivo. En consecuencia, la intervención estatal constituye una práctica compensatoria ante las fluctuaciones del gasto del sector privado.

Además, esta visión Keynesiana propone que el sujeto humano en su capacidad decisional sea sustituido por tecnócratas ilustrados que desde el gobierno pueden controlar y dirigir la actividad de los individuos. Por ejemplo, en la página 10 se argumenta de la siguiente forma:

La política económica constituye las acciones que realiza el Estado para regular el funcionamiento de la economía. Estas se llevan a cabo mediante los instrumentos de política monetaria y de política fiscal. El proceso de regulación de la economía consiste en unas acciones a las que antecede la formulación de objetivos o fines.

En este texto, notamos inmediatamente que el individuo está ausente de la formulación directa de objetivos o fines necesarios para el desarrollo de la actividad económica. Más adelante, en la página 10-11, el autor plantea que:

Las acciones de la política económica poseen una agenda de transformación o ajuste de la situación económica que está contenida en los objetivos, y en la implantación de los instrumentos para lograrlos. Los objetivos se establecen tomando en cuenta una realidad concreta, sin embargo, los instrumentos deben ser ponderados para determinar su efectividad como medio para alcanzar los objetivos.

Finalmente, el Dr. Castillo reconoce que “Los objetivos siempre van a ser de carácter macroeconómico y los instrumentos van a impactar la economía y la sociedad” (p.11).

Esta visión Keynesiana de la economía está presente a lo largo del libro. Por ejemplo, en la página 121, el autor asevera:

El crecimiento en los servicios prestados por el Estado no fueron resultado de una vocación paternalista de éste. Fue la realidad económica la que promovió las funciones benefactoras del estado. La necesidad de legitimidad política influyeron en las acciones del Estado para que éste asumiera funciones tendientes a distribuir el bienestar. Cuando decimos realidad económica nos referimos a la crisis. De no haber existido ésta sus consecuencias sociales no hubieran implicado la participación del Estado como ente amortiguador de la baja en el nivel de bienestar social.

Aunque se niega en el texto precedente, resulta evidente que esta visión Keynesiana sobre el Estado es una paternalista donde las funciones de gobierno sustituyen al individuo y su capacidad creadora para encontrar soluciones de mercado viables para solucionar o prevenir la “crisis” del sistema capitalista. En consecuencia, la visión Keynesiana y estatista de la economía le resta importancia a la actividad creadora de los individuos consumidores, trabajadores y empresarios que actúan en la economía diariamente.

¿Cuál es el resultado de esta visión Keynesiana de la economía? El resultado previsible lo podemos ver en planteamientos como el de la página 112:

Las manifestaciones de la función keynesiana del estado se pueden encontrar en el proteccionismo, las empresas públicas dedicadas a proveer bienes públicos para apoyar las operaciones del capital privado, los subsidios a la agricultura y las nacionalizaciones de sectores y ramas estratégicas entre otros.

Más aún, la visión Keynesiana de la economía no explica abiertamente cómo la actividad del gobierno afecta negativamente las decisiones individuales. Sin embargo,

hay que reconocer que la actividad reguladora del gobierno tiene el objetivo de dirigir la actividad económica y social de los individuos en direcciones predeterminadas por la burocracia gubernamental.

Por otro lado, esta visión Keynesiana de la economía también plantea la primacía de la política económica sobre la política social. De hecho, el autor reconoce ambas pero éstas pueden ser conflictivas. En la página 8 se asevera:

El Estado es el ente que agrupa la organización de una sociedad a través de sus instituciones políticas. Las acciones y decisiones que toman esas instituciones tienen una amplia gama de alcances sobre la sociedad. El Estado divide en dos campos de acción su gestión; éstas son el desarrollo económico y el desarrollo social. En éstos se encuentran aglutinadas aquellas responsabilidades que el Estado debe atender. Estos dos campos de acción no siempre caminan en la misma ruta, pues los medios para alcanzar uno pueden estar en conflicto con el logro de otro.

Más adelante, se vuelve a insistir con aseveraciones como la encontrada en la página 70-71:

La política económica ésta [sic] constituido [sic] por un conjunto de acciones que lleva a cabo el Estado con el propósito de regular el funcionamiento del sistema económico. Por tratarse de iniciativas de carácter gubernamental, son consideradas formas de intervención del gobierno en la vida económica. Estas políticas pueden ser de carácter fiscal o monetarias.

¿Cómo se resuelve el conflicto entre la política económica y la política social?

Históricamente, la forma de resolver este conflicto en el gobierno es uno típicamente burocrático y autocrático, ya que se esconde detrás de la declaración del ejecutivo principal del gobierno sobre la prioridad presupuestaria adecuada.

Sin embargo, ésta es una visión limitada de la política pública, ya que ciertamente, podemos reconocer dos tipos de regulaciones o intervenciones gubernamentales. Ahora bien, todas son igual de legítimas desde un punto de vista de

política pública. En este contexto, insistir en la primacía de la regulación económica sobre la regulación social es un ejemplo de falta de humildad Keynesiana y un acto que crea las bases para el conflicto permanente e innecesario entre los grupos que favorecen un tipo de regulación y los que favorecen el otro tipo de intervención gubernamental.

En conclusión, este es un libro el cual recomiendo su adopción como lectura complementaria en los cursos graduados donde se tratan estos temas económicos dada su fortaleza lingüística y precisión teórica. Sin embargo, su adopción debe ser crítica y conciente de las limitaciones señaladas en su exposición simple de la teoría Clásica y Monetarista, en su exclusivo énfasis en el enfoque macroeconómico, y en su apoyo a políticas económicas intervencionistas por parte del gobierno para corregir fallas del sistema económico capitalista. Al reconocer estas limitaciones teóricas de esta aportación bibliográfica puede abrirse el camino para que las mismas puedan ser superadas en la práctica académica, profesional, e investigativa de los economistas y otros profesionales de administración de empresas interesados en estos temas económicos.

### **Referencias**

- Bannock, Graham; R.E. Baxter & Evan Davis, eds. (1987). The Penguin Dictionary of Economics. Penguin Books.
- Castillo, V. (2005). Política Económica: Lecturas de introducción. Publicaciones Puertorriqueñas.
- Dornbusch, R.; Stanley Fischer; Richard Starz (2004). Macroeconomics. McGraw-Hill Irwin.
- Rosen, H. S. (2002). Public Finance. McGraw-Hill Irwin.
- Skousen, M. (2001). The Making of Modern Economics. M.E. Sharpe.